UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Unidad de Medios de Comunicación - Unimedios

UN Periódico

Libertad y Orden

Conservación

Los animales se encuentran en tanques donde se hacen recambios periódicos de agua. En la Estación La Terraza, en Villavicencio, hay un medio seminatural con arena. Foto: Ricardo González Angulo/Unimedios

¿Quién cuida los cocodrilos de la Orinoquia?

feb. 11 de 2012

Por: Hermann Sáenz, Unimedios

Aunque la Estación de Biología Tropical Roberto Franco de la UN lleva más de 15 años diseñando programas de protección y conservación del caimán llanero, en peligro de extinción, una organización española está usurpando los créditos del cuidado de la especie, desconociendo el trabajo científico realizado en el país.

Sin duda, uno de los logotipos más conocidos en el mundo es el de la firma francesa Lacoste. El famoso caimán estampado en las camisas polo y en todas las indumentarias de la exclusiva marca textil es símbolo y sinónimo de prestigio y de gran estatus.

Por eso, nadie olvida la visita que realizó Michel Lacoste (hijo del fundador de la empresa) a la Estación de Biología Tropical Roberto Franco, ubicada en Villavicencio, para conocer de primera mano el estado del cocodrilo del Orinoco, que está en peligro de extinción y es criado en cautiverio en esta subsede de la Universidad Nacional de Colombia.

El empresario estuvo acompañado de unos españoles debido a la campaña Save your logo (Salve a su logo), iniciativa que busca comprometer a grandes industrias con el animal que los identifica como marca. En este caso, la compañía francesa hizo una donación de 150 mil euros con el fin de contribuir a la conservación del también conocido como caimán llanero.

Aunque se podría pensar que el aporte económico representa una buena noticia para los fines de la Estación, resultó que la suma de dinero fue entregada a una fundación que lleva muy poco tiempo investigando estos animales y que, según académicos nacionales, buscan otros propósitos más allá del supuesto cuidado de los cocodrilos.

Preservación del cocodrilo

La historia de la conservación de este animal se remonta a los años 60 cuando Federico Medem, profesor de origen lituano, llegó a Colombia para trabajar con anfibios y reptiles. Él visitó varios ríos de la Orinoquia y fue testigo de cómo el caimán llanero sufría una caza indiscriminada, debido a que su piel es mucho más fina y, por lo tanto, más moldeable que la de la babilla, una especie de menor tamaño.

Entretanto, en la década del 70 la UN inicia su papel de conservación del Crocodylus intermedius, logrando establecer un pie parental, que después de innumerables esfuerzos investigativos logra en 1991 obtener las primeras crías de la especie y, poco a poco, se llega a contar con una tercera generación.

En ese entonces, Medem advierte sobre la inminente extinción del animal al notar una disminución de las poblaciones en su medio natural, el cual se encuentra en la cuenca del río Orinoco, que va desde Arauca hasta Vichada y entre Venezuela y Colombia, únicos países en donde habita. Cuando el experto realizó censos exhaustivos y profundos, organismos mundiales que trabajan en el cuidado de las especies, como la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza (UICN), empezaron a alertar sobre el peligro crítico del caimán llanero.

Según la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (Cites, por sus siglas en inglés), la regulación en la compraventa de animales debe ajustarse a los siguientes criterios: 1) especies amenazadas de extinción, por tanto, está prohibido su

Rey de los Llanos

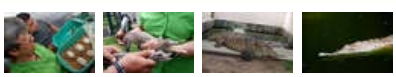
- Willington Martínez, funcionario de la Estación Biológica en Villavicencio, señala que en el mundo hay 12 especies de cocodrilos; Colombia cuenta con dos, la que se encuentra en el Magdalena y el de la Orinoquia.
- El cocodrilo puede alcanzar 7 metros de longitud; la babilla, otro icono de la región, solo mide 3,50 m.
- La hembra de cocodrilo puede poner entre 16 y 70 huevos en una sola postura, que ocurre a finales de diciembre y principios de marzo. Los nidos los hacen en arena. Un ejemplar al nacer puede medir en promedio 25 cm.
- El caimán llanero vive alrededor de 60 años y llega a pesar hasta 500 kilos.
- En Arauca se encuentra la mayor población natural de la especie, de la cual se han podido contabilizar 300 ejemplares.
- En Colombia no hay reportes registrados oficiales de ataques a humanos.
- Lo que se comercializaba del cocodrilo era su piel ventral, mucho más suave que la de la babilla.

Trabajo actual

Como miembro del Programa Nacional de Conservación, que lidera el Ministerio de Ambiente, la Estación de Biología Tropical Roberto Franco y Cormacarena desarrollan estudios que permitan culminar con éxito la liberación a la vida silvestre del cocodrilo del Orinoco. La tarea no es fácil, pues implica concatenar aspectos sociales, económicos, ambientales, culturales y biológicos, así como cumplir con la normatividad.

Desde la Estación se generan aportes para la comunidad científica a través de publicaciones y charlas en diversos escenarios académicos, que contribuyen con el conocimiento de la especie. Incluso, instituciones extranjeras utilizan su imagen poniéndola como aliada estratégica para conseguir recursos.

Además de los 500 cocodrilos que tiene la Estación Roberto Franco, a cargo de la UN, también hay 9 en Casanare, 7 en el Centro Recreacional Piscilago (Girardot) y 5 en el Bioparque Los Ocarros, cerca a Villavicencio.



Número Actual

Indice temático

Ediciones Anteriores.

Edición Actual Ir

Reseñas

Avances sobre fisiología de la producción de flores de corte en

aprovechamiento; 2) se puede comercializar con cautela; 3) se puede emplear sin inconvenientes. De acuerdo con este pacto internacional, el cocodrilo del Orinoco está en el grupo 1.

A partir de esta información, las recomendaciones del profesor Medem y de censos adicionales realizados por distintos investigadores, incluidos los de la UN, el Ministerio de Ambiente expide una resolución, en 1997, en la cual ratifica que la especie está en vía de extinción. Por ello, establece un programa nacional de conservación que involucraba grupos de especialistas, corporaciones regionales y parques nacionales naturales. La UN queda a la cabeza de la investigación.

La labor de la UN

Cabe destacar que desde 1992, a través de la profesora Myriam Lugo, se habían iniciado las gestiones para desarrollar un estudio basado en la conservación de la especie, que sería ejecutado en la Estación con financiación de organismos como Colciencias y la World Wildlife Fund (WWF).

El proyecto lo planteó Minambiente entre los años 93 y 94, pero solo hasta el 2000 se estableció por escrito. Es de resaltar que, mientras la UN continuó con la labor investigativa, se estancaron los grupos de especialistas y no aparecieron los representantes de los parques naturales ni de las corporaciones autónomas regionales.

"En el 2003 empezamos a alertar sobre el abandono del programa de conservación. El decano de Ciencias de ese entonces me delegó para averiguar lo que pasaba y ese año me encomendó traer a Agroexpo cuatro cocodrilos, con el fin de divulgar la labor científica que adelantaba la Institución. En el 2007 trajimos otros y esto causó gran impacto dentro del público, que empezó a conocer la verdadera situación de la especie", recuerda María Cristina Ardila, actual directora de la subsede en Villavicencio.

Desde el 2006, el Ministerio de Ambiente se percató de que los únicos nacimientos, huevos y animales existentes eran los de la Estación. "Siempre se había trabajado con los dineros de la UN, pero desde ese año se vinculó Cormacarena (la Corporación Regional del Meta), que ha patrocinado y colaborado en los proyectos de investigación", comenta Ardila.

Españoles, tras conquista de créditos ajenos

Hacia el año 2010, representantes de la asociación española Chelonia (compuesta por una agremiación de biólogos) visitaron la Estación Roberto Franco y, de manera verbal, reconocieron el trabajo realizado; expresaron su deseo de apoyar la preservación del cocodrilo, asegurando que presentarían un proyecto y que contaban con unos dineros para tal fin.

Según Ardila, "ellos plantearon el proyecto en Madrid (España) y allí les asignaron un capital que, al momento de la entrega, aparecía como concedido a la Estación. Eso causó malestar en la UN e inquietud en muchos investigadores, lo que originó llamados de atención o la necesidad de conocer cómo se obtenían esos recursos. Preguntaban por la plata que supuestamente habíamos recibido, pero que en realidad nunca llegó aquí".

Al poco tiempo, comenzaron a aparecer afiches y plegables en donde Chelonia se adjudicaba los créditos por la salvación del cocodrilo; se ganaron la plata de Lacoste y no nombraron por ninguna parte a la Estación Roberto Franco.

La profesora Ardila cuenta que, en su momento, se les dijo a los españoles que para trabajar con la Universidad Nacional de Colombia se necesitaban convenios en los cuales debían quedar muy claros los aportes de cada una de las partes. "A ellos no les gustó ese método y no se produjo ningún acuerdo", asegura.

Los ibéricos decidieron, entonces, tocar las puertas de Minambiente y Cormacarena, pero estas entidades aclararon que ya trabajan con la UN. Así que se unieron a Corporinoquia, cuya jurisdicción llega a los departamentos de Arauca, Vichada y Casanare.

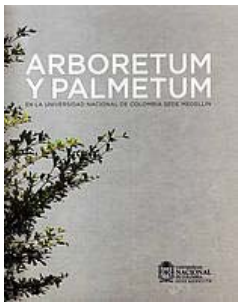
"La corporación se había aislado notablemente de las reuniones del programa y del comité técnico. Al llegar los españoles, firmaron un convenio de cooperación con el cual venían a salvar el cocodrilo. Se organizaron charlas informativas de sus avances investigativos, pero se les previno sobre la falta de una metodología adecuada. En ese momento, un grupo de especialistas establecieron una metodología unificada con el fin de instaurar un mismo idioma científico", describe Ardila.

Boom Palmarito

A su vez, apareció la ONG Fundación Palmarito, que tiene una reserva animal de la sociedad civil en el departamento de Casanare, cuyo representante legal expresó el deseo de apoyar el programa de preservación del caimán llanero. Ardila explica: "El lugar es apropiado para dejar algunos animales de la Estación, pero ellos querían que los entregáramos lo más pronto posible, sin cumplir los protocolos y permisos del caso, hecho que no fue bien recibido".

Colombia

Desarrollo de bebidas lácteas funcionales con énfasis en ácido linoleico conjugado (CLA)



Arboretum y Palmetum en la Universidad de Colombia Sede Medellín

animal, se toman muestras de sangre, se verifican los factores nutricionales, se miden y se pesan con frecuencia, así evitamos cualquier riesgo de epidemia".

En cuanto a la liberación, manifiesta que no ha sido fácil encontrar un lugar con las condiciones ambientales óptimas; además, es necesario educar a las personas para que no los maten. Reconoce, también, que razones como la presencia de grupos insurgentes en la zona dificulta soltar a los reptiles.Ardila asegura que al devolverlos al medio natural, a cada ejemplar hay que ponerle un chip o sensor que permita hacerle seguimiento, y "eso cuesta". Por lo pronto, en la Estación de Biología Tropical Roberto Franco se continuará trabajando con rigurosidad, con la ciencia como guía y con la convicción de que las cosas se hacen no por figurar, sino por un compromiso por preservar la biodiversidad nacional.

Edición:
UN Periodico Impreso No. 152

Comentarios

No hay comentarios

CLAVES PARA EL DEBATE PÚBLICO

La UN en los medios de comunicación

DirectorCarlos Alberto Patiño Villa // **Coordinación periodística** Blanca Nelly Mendivelso // **Coordinación editorial** Carlos Andrey Patiño Guzmán // **Corrección de estilo** Verónica Barreto Riveros // **Fotógrafo** Víctor Manuel Holguín, Felipe Castaño // **Medios Digitales** Martha L. Chaves Muñoz, Javier Morales, Javier Garzón, Cristian Bogotá, Pedro Valero // **Publicación de la Unidad de Medios de Comunicación - Unimedios - de la Universidad Nacional de Colombia.** PBX.: (1) 316 5000 ext. 18108 -18106 Fax: (1) 316 5232 • Correo electrónico: **un_periodico@unal.edu.co**

Universidad Nacional de Colombia
Carrera 45 No 26-85 - Edificio Uriel Gutiérrez
Bogotá D.C. - Colombia

Gobierno en línea agencia un de noticias

PBX: 3165000 ext. 18108
agenciadenoticias@unal.edu.co
Aviso Legal